

EL MITO DE SIGURDO I DE NORUEGA COMO CRUZADO

Macià Riutort i Riutort

Universitat Rovira i Virgili

e-mail: macia.riutort@urv.cat

Rebut: 12 març 2019 | Revisat: 6 maig 2019 | Acceptat: 25 maig 2019 | Publicado: 30 juny 2019 | doi: 10.1344/Svmma2019.13.6

Resumen

Con la presente contribución me gustaría abordar un triple objetivo: deshacer el estereotipo de los noruegos como viquingos durante toda la Edad Media, negar al rey Sigurdo y a su expedición al Mediterráneo la categoría de cruzados, y, finalmente, mencionar el episodio militar de la toma de Mallorca y Menorca por refugiados anglosajones en 1066 en su huida hacia Constantinopla después de la derrota anglosajona ante los normandos en la batalla de Hastings.

Paraules clau: viquingos, cruzados, primera cruzada, godos de Crimea, gótico de Crimea, Constantinopla

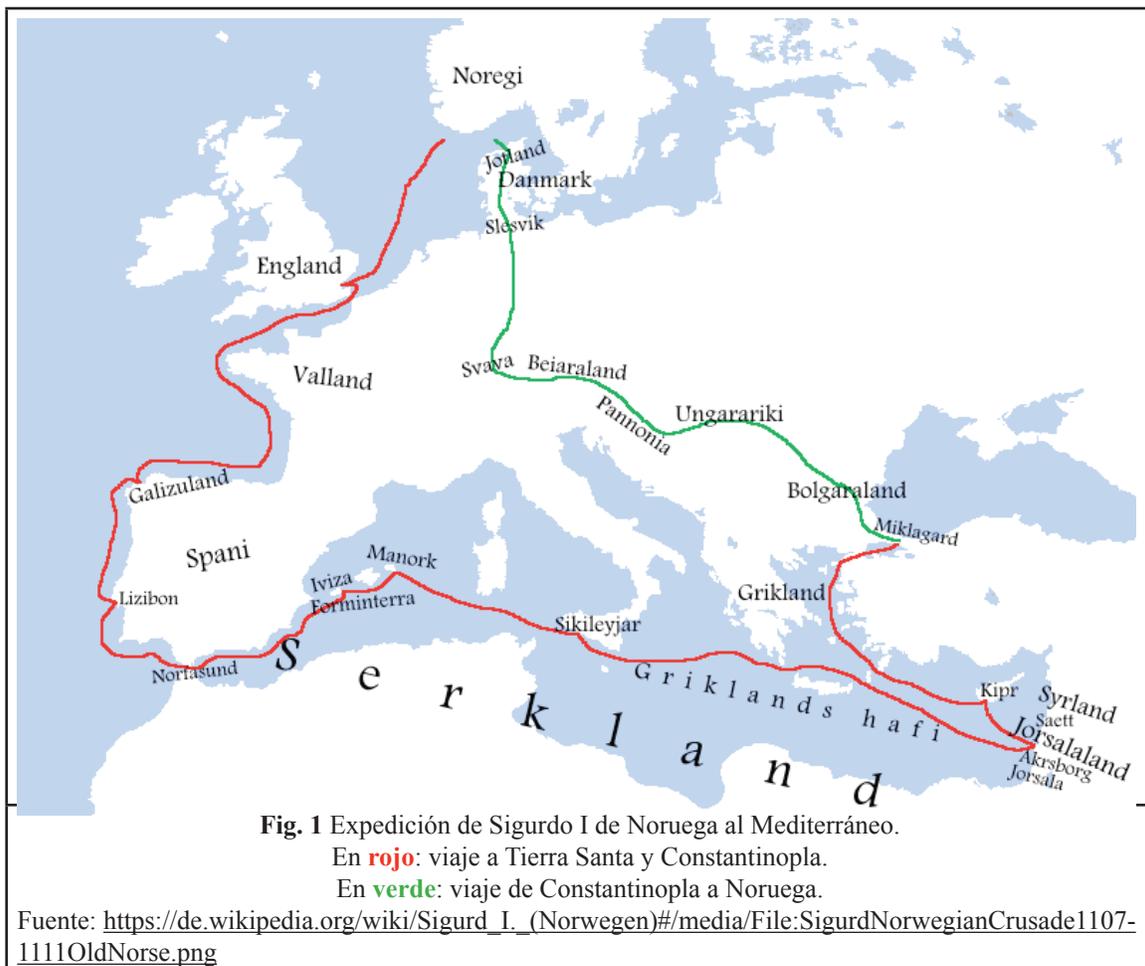
Abstract

This paper has three different aims. First of all, it aims to undo the stereotype of Norwegians as Vikings during the whole Middle Ages. Secondly, it will reject definitions of King Sigurd's expedition to the Mediterranean as a crusade. Finally, it will reflect on the military episode of the siege of Majorca and Menorca, which was carried out by Anglo-Saxon refugees in 1066. This took place during their flight towards Constantinople after the Norman defeat of the Anglo-Saxons in the Battle of Hastings.

Key Words: vikings, crusaders, first crusade, Crimean goths, Crimean gothic, Constantinople

1. Fuentes sobre el viaje de Sigurdo I a Bizancio y Tierra Santa

A principios del siglo XII, en 1107, Sigurdo I de Noruega (hacia 1090-26 marzo 1130) inició con diecisiete años un viaje que le llevó a Tierra Santa primero y luego a Constantinopla (RIUTORT 1991). Entre 1108 y 1109 circunnavegó con su flota la Península Ibérica. Durante la travesía realizó diversos hechos de armas tanto en la Península como en las Islas Baleares, buscando prestigio y botín.



En 1112, Sigurdo I inició el viaje de regreso a Noruega. Sin embargo, no realizó este viaje por mar, sino por tierra, atravesando Bulgaria, Hungría, el Imperio y Dinamarca. En el Imperio consta que fue recibido por Lotario de Supplinburg “el Sajón”, coronado posteriormente emperador del

Sacro Imperio, en 1133. En Dinamarca, así mismo, lo fue por el rey, Nicolás I. Así lo narra Snorri en el capítulo 13 de su *Magnússona saga*, integrada en su *Heimskringla*¹:

“Sigurðr konungr fór útan fyrst á Bolgaraland ok þá um Ungararíki ok um Pannóníam ok um Sváfa ok um Býjaraland, þar fann hann Lózaríum keisara af Rúmaborg, ok fagnaði hann honum forkunnar vel, fekk honum leiðtoga alt um sitt ríki ok lét halda þeim torg, svá sem þeir þurptu til allra kaupar. En er Sigurðr konungr kom í Slésvík á Danmörk, þá veitti Eilífr jarl honum dýrliga veizlu; þat var um miðsumarsskeið. Í Heiðabý fann hann Nikulás Danakonung, ok fagnaði hann honum afar vel ok fylgði honum sjálf norðr á Jótland ok gaf honum skip með öllum búnaði, þat er hann hafði í Nóreg” (*El rey Sigurdo partió primeramente para el país de los Búlgaros y de ahí atravesó el reino de los Úngaros y Panonia y Suabia y Baviera, en donde se encontró con el emperador de Roma Lotario, quien le recibió extraordinariamente bien y le proporcionó un guía a través de todo su imperio y ordenó que se celebraran mercados para ellos para que pudieran comprar todo lo él y los suyos pudieran necesitar. Y cuando el rey Sigurdo llegó a Slésvík en Dinamarca, el jarl Eilífr organizó en su honor un suntuoso banquete. Esto fue por el tiempo de san Juan. En Heiðabý (la actual Hedeby) se encontró con Nicolás, el rey de Dinamarca, quien le recibió muy bien y le acompañó él mismo hasta Jutlandia, y le dio un barco completamente aparejado que él se llevó a Noruega*).

Esta información se ve corroborada por el pasaje paralelo que nos proporciona la *Morkinskinna*²:

Sigurðr konungr fór þá leið af Miklagarði um Ungaraland, Saxland ok Danmörk. Í þessi ferð fann Sigurðr konungr Lótharíum keisara af Rómaborg í Sváfa ok fagnaði keisari honum forkunnar vel, fekk honum leiðtoga ok lét halda honum torg um allt ríki sitt. Ok þá er Sigurðr konungr kom til Heiðabýjar í Danmörk, þá hitti hann þar Nikulás Danakonung ok gerði hann móti Sigurði konungi veizlu mikla ok fylgdi honum sjálf norðr á Jotland ok gaf honum skip með öllum búnaði, þat er Sigurðr konungr hafði í Nóreg. Ok um miðsumarsskeið tók Eilífr jarl við honum í Slésvík ok veitti honum ágætliga veizlu. Ok nú eptir þrjá vetr frá því er Sigurðr konungr fór ór landi átti allr lýðr honum at fagna í Nóreg. Hann var þá tvítøgr at aldri ok var orðinn inn frægsti af ferðum sínum ok stórlýndi.

Los detalles de esta expedición noruega a Bizancio y Tierra Santa nos son conocibles a través de cuatro tipos diferentes de fuentes: las fuentes noruegas o, si se prefiere, islándico-noruegas, redactadas en norreno occidental antiguo, las fuentes musulmanas, redactadas en árabe, las fuentes cristianas occidentales no noruegas, redactadas en latín y finalmente, las fuentes bizantinas, redactadas en griego.

¹ Capítulo 13, pp. 283-284 de la *Magnússona saga*, edición de Finnur Jónsson), integrada en su *Heimskringla*. Snorri trata al duque Lotario de Supplinburg de emperador de Roma. Sin embargo, en el momento del encuentro con Sigurdo, Lotario únicamente era duque de Sajonia. No fue hasta 1125 fue coronado *Rex Romanorum* y emperador de Roma (es decir, del Sacro Imperio) en 1133.

² Edición de Carl Richard Unger. p.165. Texto normalizado. “El rey Sigurdo partió de Constantinopla atravesando la tierra de los úngaros, Sajonia (=el Sacro Imperio) y Dinamarca. En este viaje el rey Sigurdo se encontró con el emperador de Roma Lotario en Suabia. El emperador le recibió extraordinariamente bien, le proporcionó un guía e hizo celebrar mercados para él por todo su imperio. Y cuando el rey Sigurdo llegó a Heiðabýr, la actual Hedeby, en Dinamarca, se encontró allí con el rey de Dinamarca Nicolás, quien le agasajó con un gran banquete y le acompañó personalmente al norte, a Jutlandia, y le dio un barco con todos sus pertrechos que el rey Sigurdo se quedó en Noruega. Y por el tiempo de San Juan, el jarl Eilífr le recibió en Slésvík y le honró con un suntuoso banquete. Y luego de que hubieran pasado tres años desde que el rey Sigurdo abandonó el país, toda la gente le pudo dar la bienvenida en Noruega. Tenía a la sazón veinte años y se había ganado una gran fama por su viaje y por su magnificencia.”

1.1. Fuentes norrenas

La información noruega sobre este episodio se encuentra contenida básicamente en dos tipos de fuentes, a las que convengo en llamar fuentes primarias y fuentes secundarias.

Las fuentes primarias están constituidas por cuatro obras:

- ⇒ la *Saga de los hijos del rey Magnus*, contenida en la *Heimskringla* de Snorri Sturluson (STURLUSON 1951)
- ⇒ la anónima *Saga de los hijos del rey Magnus*, contenida en el llamado *códice del pergamino* o *Fagrskinna* (MUNCH & UNGER 1847, FINNUR JÓNSSON 1902-1903)
- ⇒ la también anónima *Saga de los hijos del rey Magnus*, contenida en el llamado *códice de pergamino enmohecido* o *Morkinskinna* (JÓNSSON 1932) de la segunda mitad del siglo XIII³
- ⇒ así como la saga homónima de la llamada *Hulda-Hrokkinskinna*⁴ (por los dos manuscritos preservados), una recensión de finales del siglo XIII.

Al lado de estas fuentes primarias norrenas, tenemos unas fuentes norrenas que convengo en llamar secundarias. Se trata, en primer lugar, de los fragmentos de obras escáldicas citados en esas cuatro obras. En concreto, señalemos:

- ⇒ La *Stutfeldardrápa* o *Drápa de Manto-corto*, estrofas 1-4, del escalda islandés Þórarinn stutfeldr ('Manto-corto') (ÓLASON, 1952: 78), en metro *tøglag*, que refiere la expedición del rey Sigurdo hasta Tierra Santa.
- ⇒ La *Útfararkviða* o *Poema sobre el viaje a tierras lejanas* de Halldórr skvaldri o 'el parloteador' (ÓLASON, 1949: 271) que probablemente era islandés. Queda una única estrofa en metro *fornyrðislag*.
- ⇒ La *Útfarardrápa* o *Drápa sobre el viaje a tierras lejanas* de Halldórr skvaldri o 'el parloteador'. Metro *dróttkvætt*. Estrofas 1-10.
- ⇒ La *Sigurðardrápa* o *Drápa de Sigurdo* del sacerdote islandés Einarr Skúlason (ÓLASON, 1948: 382). De este poema, compuesto en metro *fornyrðislag*, sólo nos ha quedado una única estrofa.

³ Ni el código de la *Fagrskinna* ni el de la *Morkinskinna* contienen epígrafes que se refieran a esta saga bajo el título: *Saga de los hijos del rey Magnus*. Así, la *Morkinskinna* sólo contiene un epígrafe genérico que suena *K. 45. Vpphaf ríkis sona Magnvs konvngs*, es decir: *Inicio del reinado de los hijos del rey Magnus* y *K. 46. Vtferþar saga Sigurþar konvngs*. La *Fagrskinna*, por su parte, inicia la parte dedicada a la vida de los hijos del rey Magnus bajo el epígrafe de *Kap. 72. Vm Iorsala Sigurð oc um hans fraegd*, es decir, *Sobre el rey Sigurdo y su fama* y *Kap. 73. Vm færð Sigurðar konongs til Sikilæyjar* o sea, *Del viaje del rey Sigurdo a Sicilia*.

⁴ La profesora de la Universidad de Copenhague Jonna Gerda Louis-Jensen realizó en 1968 una edición crítica de *Hulda* (LOUIS-JENSEN 1968). Más adelante publicó unos estudios sobre esta obra (LOUIS-JENSEN 1977). De cara a la elaboración del presente trabajo indicamos que no hemos tenido acceso a estos dos trabajos de la profesora Louis-Jensen. Sí que hemos tenido acceso, sin embargo, a la edición crítica de la *Saga Sigurðar konungs jórsalafara ok bræðra hans, Eysteins ok Óláfs* de 1832, una recensión del texto de la *Heimskringla*, la *Morkinskinna* y la *Hrokkinskinna* que puede consultarse online en: <http://baekur.is/bok/000121941/7/Fornmannasogur>.

Una diferencia cualitativamente significativa entre las fuentes histórico-literarias en prosa y las fuentes poéticas es que estas últimas únicamente nos proporcionan unas pinceladas que podrían ser calificadas de impresionistas de la expedición de Sigurdo. En todo caso, la información que aportan sólo puede entenderse a partir del conocimiento del trasfondo de la misma aportada por los textos en prosa paralelos.

1.1.1. Recepción de las fuentes norrenas

Parte de la información norrena sobre este episodio pudo conocerse en los círculos eruditos europeos desde 1697⁵ y sobre todo desde 1783, gracias a dos traducciones al latín de la *Heimskringla*⁶ de Snorri Sturluson, realizadas por Johan Fredrik Peringskiöld (la primera) y por Gerhard Schøning y Skúli Þórðarson Thorlacius la segunda. Las demás fuentes anteriormente mencionadas, y hasta donde alcanzan mis conocimientos, no han sido traducidas nunca al latín, pero estas traducciones latinas fueron suficientes para que los hechos tratados aquí entraran en la historiografía europea. Así, el historiador italiano Cesare Cantù dio amplia entrada a la expedición de Sigurdo a Constantinopla y Tierra Santa en su monumental *Storia Universale*,⁷ y a través de la traducción de su obra al español, se dio a conocer esta expedición en España. Efectivamente, la traducción al español de la *Historia Universal* de César Cantú (como aparece escrito el nombre del autor en la edición española) dio a conocer definitivamente este episodio en nuestro país.

Por la importancia que a mi entender reviste este texto, me gustaría reproducir aquí, conservando la ortografía original, la versión que del mismo da César Cantú en su *Historia General*, traducida al español por Antonio Ferrer del Río (FERRER DEL RÍO 1848):

Entre los cristianos que habían acudido a socorrer á sus hermanos en Palestina, mencionaremos á aquellos noruegos, cuyas correrías aventureras hemos seguido en el siglo antecedente. A la primera cruzada había ido Esvendo ó Suenon, hijo del rey de Dinamarca, con un refuerzo de los suyos; pero fueron destrozados por los turcos, y él mismo pereció con Florina que le acompañaba en los combates. Los escandinavos que volvieron á ganar el Báltico después de haber tomado parte en esta espedición, contaron sus piadosas impresiones, describieron el hermoso cielo de Palestina, las riquezas de Constantinopla; dijeron cuán bien recibidos y generosamente hospedados eran en la capital los hombres del Norte que querían consagrar su brazo á la defensa del imperio.

⁵ *Heims Kringla eller Snorre Sturlusons Nordländske Konunga sagor - Sive Historiæ Regum Septentrionalium á Snorrone Sturlonide. Johann [Fredrich] Peringskiöld.* Stockholmia: Litteria Wankiwland, 1697. Págs. 231-240. Accesible online en: http://baekur.is/bok/000365879/Heims_Kringla.

⁶ *Heimskringla eðr Noregs Konunga Sögur af Snorra Sturlusyni – Snorre Sturlesøns Norske Kongers Historie – Historia Regum Norvegicorum, conscripta a Snorrio Sturlæ filio.* Post Gerhardum Schøning, operi immortuum, accuravit Skulius Theodori Thorlacius. Tomus III. Hafnia: typis Augusti Friderici Steinil, 1783: 231-240.

⁷ Publicada a partir de 1838, llegó a alcanzar los 35 volúmenes. De ella dice el *Dizionario biografico italiano* online: “Dopo i primi accordi orali (primavera 1837) il contratto fu steso il 26 giugno 1838; e, preceduta e accompagnata da un’abile campagna pubblicitaria, tra il 1838 e il 1846 usciva a Torino quella che fu forse la più fortunata speculazione editoriale dell’Ottocento italiano, e l’opera storica certo più letta e consultata per un cinquantennio in Italia”.

Llenos de valor los hijos de Magno, á pesar de [471] su temprana juventud, iban a ascender al trono: Sigurdo, el segundo de ellos, que no tenía más de quince años, cedió de buen grado á las instancias de los que le estrechaban, á fin de que los guiara á ganar indulgencias, gloria y dinero. Altos barones (*ríkis-menn*), un gran número de feudatarios (*lendir menn*), soldados, y una multitud de individuos pertenecientes á la clase de hombres libres y de aldeanos, partieron de los puertos de la Noruega (1107) sobre sesenta *buitres del mar*.⁸ Como ya estaba la estación adelantada, pasaron el invierno en Inglaterra, donde reinaba un príncipe de su raza, Enrique sobrino de Guillermo el Conquistador.⁹

Se volvieron á hacer á la vela por la primavera (1108), y después de haber tocado en las costas de *Franquia*, llegaron en otoño al país de Santiago, donde invernaron de nuevo. Allí un conde de Galicia se obligó á mantener para su comodidad mercados bien provistos; pero en breve quedaron agotadas las provisiones del país, y Sigurdo se aprestaba á dar pasto á los lobos, lo cual hizo que el conde huyera, abandonando al sacrilegio y al incendio su territorio.

Vueltos al mar en la nueva estación, los noruegos encuentran en las costas lusitanas la escuadra árabe que corría en ayuda de los emires de Evora y de Lisboa contra Alfonso Enrique, conde de Portugal. Era una ocasión excelente para ejercitar su denuedo, su devoción y su rapacidad. Se lanzan, pues, sobre las naves musulmanas y las dispersan. En seguida ayudan á Alfonso a la toma de Cintra, y pasan á cuchillo á todos los habitantes para volverla á po[472]blar de cristianos: Lisboa los harta á su vez de botín y de matanza.

Al alejarse se abren un sangriento camino por el estrecho de Gibraltar: luego siguiendo las costas de Berbería abordan á Formentera, nido de piratas africanos. Como los habitantes se han refugiado dentro de una vasta caverna, cuya entrada han fortificado, Sigurdo trepa á la cumbre del monte que la domina: desde allí hace bajar hombres que suscitan la guerra en las laderas de la montaña, se engolfan en puntos donde no penetra la luz, propagan el incendio y hacen perecer á los musulmanes.

Alcanzan nuevas victorias y hacen un inmenso botín en Ibiza y Menorca; después van á pasar el invierno á Sicilia, donde encuentran la raza normanda en todo su brillo. Trata el duque Rugero magníficamente á sus huéspedes, y sirve por su propia mano á Sigurdo (1110), que en pago le saluda con el título de rey [...].

Cabe decir, finalmente, que recientemente, tanto la *Morkinskinna* como la *Fagrskinna* han sido traducidas al inglés (ANDERSSON, GADE 2012, FINLAY 2003), de modo que el mundo académico interesado tiene acceso a las mismas.

⁸ Sin duda una mala interpretación del vocablo medieval *buza*, *bucia*, aunque no sabría decir si el error es cometido por el autor de la obra o por su traductor.

⁹ Esta expedición se halla contada por Snorri Sturluson, quien en su *Heimskringla* mezcla su narración con trozos líricos.

1.2. Fuentes latinas

- Alberto de Aquisgrán (a caballo de los siglos XI y XII), *Historia Ierosolimitana*, liber XI, caps. XXVI, XXX, XXXIV: *De Magno, rege Norwegiae, qui uenit adorare Jerusalem*.

Alberto de Aquisgrán llama a Sigurdo *Magnus*, es decir, le confunde con su padre. No menciona el episodio balear. La descripción que hace de la llegada de Sigurdo a Tierra Santa “insinúa” que el rey llega como cruzado, sin llegar a afirmarlo con rotundidad. Afirma que llegó a Tierra Santa con cuarenta *buzae* y diez mil guerreros: «in buzis quadraginta, in decem millibus uirorum pugnatorum».

- Folquero de Chartres, *Fulcheri Carnotensis Historia Hierosolymitana*, liber II, cap. XLIV: *Quomodo Sidon, quae et Sagitta dicitur, a rege Balduino et a Norrensibus obsessa atque capta sit*.

No indica el nombre de Sigurdo, sólo que el rey de Noruega era joven y que llegó con una flota de cincuenta navíos.

- Guillermo de Malmesbury (aprox. 1095 - aprox. 1143): *De gestis regum anglorum*.

Este texto es especialmente importante porque, a diferencia de las fuentes escandinavas, menciona a Mallorca al lado de Menorca –las fuentes escandinavas sólo hablan de Menorca– y no sólo eso, sino que lo hace especificando que, poco después, cedió el dominio de dichas islas al conde Guillermo de Montpellier, lo que abre la interesante cuestión sobre si el rey Jaime el Conquistador de las Baleares, nacido en Montpellier, acaso no hubiera oído la historia y se sintiera, por la misma, legitimado como señor de Mallorca y Menorca:

Denique Siwardus rex Noricorum, primo aeui processu fortissimis conferendus incepto itinere Ierosolimitano, rogataque regis pace, in Anglia tota resedit hieme; plurimoque per ecclesias auro expenso, mox, ut Fauonius ad serenitatem pelagi uernales portas aperuit, naues repetiit; prouectusque in altum, Baleares insulas, quae Maiorica et Minorica dicuntur, armis territas, faciliores ad subigendum praefato Willelmo de Monte Pislerio reliquit. Inde pertendit Ierosolimam, nauibus omnibus incolumibus praeter unam (MALMESBIRIENSIS, 1964a: 486)¹⁰

¹⁰ «Finalmente, Siwardus, rey de Noruega, en sus primeros años comparable a los héroes más valientes, habiendo iniciado un viaje a Jerusalén, tras pedir el permiso del rey, hibernó en Inglaterra. Después de gastar vastas sumas de dinero en iglesias, tan pronto como la brisa occidental abrió sus puertas de primavera para amansar al océano, retomó sus naves y haciéndose a la mar, aterrorizó por las armas a las Islas Baleares, que son llamadas *Maiorica* y *Minorica*, dejándolas como una conquista fácil al antes mencionado Guillermo de Montpellier. Después, prosiguió su viaje hacia Jerusalén con todos sus barcos en seguridad excepto uno». Todos los fragmentos han sido traducidos por el autor del artículo.

- El *Liber Maiolichinus*.

Narra la expedición pisano-aragonesa a las Baleares en 1114. Sigurdo es, muy probablemente, el *rex Norgvegius* del verso 2624 del *Liber Maiolichinus*. En esta obra, el rey noruego aparece mencionado por su nombre:

Plures qui fuerant loca per longinqua remoti / Ad castrum veniunt, quod rex Norgvegius olim / [p. 101] [2625] Destruxisse datur, predam de rure trahentes, / Carneque viventes, siliquis et agrestibus erbis, / Radicibus plures etiam, modicisque steterunt / Impensis in eo discrimina plura ferentes, / Sepeque perpingues his esca fuistis, aselli. / [2630] Hosque Saraceni pugnantes crebro petebant. / Castrum tutamen Latiis erat hospiciumque.¹¹

El texto da fe de que en 1114 aun se recordaba la invasión noruega de Formentera. Carlo Calisse, el editor del *Liber maiolichinus*, afirma en una nota a pie de página:

Si osservi la più ampia dichiarazione di questo fatto nelle varianti R B al v. 2625. *Il re Norvegio, qui menzionato, è il normanno Sigurd I, il quale si recò dalla Scandinavia in Palestina costeggiando l'Europa occidentale e meridionale, e lasciando sul suo passaggio le tracce della sua barbarie. Non risparmiò le Baleari. Ed il visibile ricordo della devastazione da lui poc' anzi fatta (1107-1008) rimaneva ancor vivo al tempo della spedizione pisana, onde il poeta potè raccoglierne l'eco come da questo luogo apparisce* [la cursiva es mía] (CALISSE, 1904: 101).

En el aparato crítico, Carlo Calisse observa:

2625. Manca in R B ed è sostituito dai versi seguenti: Tradiderat flammis, cum centum Hispana carinis / Equora sulcabat, spolioque ex hostibus acto / Victor Hyerusalem sanctas properabat ad arces. / Istud Pisani retinent, villas repententes (B repententes) / Carneque viventes (CALISSE, 1904: 101).¹²

También son dignos de citarse los versos 998-1005 del *Liber Maiolichinus*:

Insula stat pelago, partes ea respicit austri / Aduersum Libycos, cui Frumentaria nomen. / Hanc Latii petiere uiri properanter, et illic / Ceperunt uictus, placidae solatia praedae, / Perpinguesque boues, quibus et uesci potuissent, / Ni pia Christicolis prohiberent tempora carnes. / Lustrantesque locum, quo gens inamata latebat, / Abstractos caueis Ebusum duxere ligatos.¹³

¹¹ «Muchos [cristianos] que se habían encontrado lejos, por sitios lejanos, fueron al castillo o fortificación del que se acepta que antiguamente había sido destruido por un rey noruego, y, llevando hasta él el botín que habían hecho por el campo [de Formentera] fueron muchos los que permanecieron viviendo en él de la caza, de algarroba y hierbas agrestes, de raíces y de módicas raciones, y soportando no pocas penurias. Y a menudo vosotros, asnitos bien cebados les servisteis de comida. Y los belicosos sarracenos les atacaban repetidamente y el castillo les era, a los latinos, un bastión que les defendí y una estancia que les ofrecía refugio».

¹² «2625. Falta en R B en los que este verso es substituido por los versos siguientes: ...entregó a las llamas cuando, con cien naves, surcaba las mares de Hispania, y vencedor y habiendo hecho mucho botín de los enemigos, apresuró su camino hacia los santos baluartes de Jerusalén. De este [castillo] se apoderan los pisanos, repitiendo desde el mismo los ataques contra los caseríos y viviendo de la caza»

¹³ «Hay una isla en medio del mar -mira a las regiones del sudoeste que dan a los libios (es decir: que, por la parte del sudoeste, mira hacia África) - que tiene por nombre Formentera. Los varones latinos la atacaron inmediatamente y obtuvieron la satisfacción de un fácil botín capturando provisiones y bueyes bien gordos con los que se habrían podido alimentar, si el pio tiempo de la Cuaresma no hubiera prohibido a los cristianos la carne; exploraron, registrándolo,

1.3. Fuentes castellanas

- *La Gran Conquista de Ultramar* (1877):

Non tardó mucho despues que las nuevas sonaron por todo el mundo en cómo los cristianos de Ultramar conquirieran é guerrearán los enemigos de la fe. Mas cuando lo supieron en Occidente, en la tierra de Noruega, hobo muchos caballeros é otras muchas gentes que hobieron deseo de ir en romería al sepulcro. E luego aparejaron sus naves é otros navíos, é entraron sobre mar, é passaron por la mar de Inglatierra é por la mar de España é por los estrechos de Cepta, é entraron en la mar meridiana por la mar de Mayorqas é de Cecilia, hasta que arribaron al puerto de Jaffa, en Suria (GAYANGOS, 1877: 389).¹⁴

1.4. Fuentes musulmanas y bizantinas

La lógica nos empuja a afirmar, así mismo, que este episodio probablemente se encuentre también descrito en obras histórico-literarias musulmanas, escritas en árabe, así como en crónicas bizantinas. Es esta una información a la que sólo los semitistas o bizantinistas pueden o podrían tener acceso. Sin embargo, la menciono aquí porque salvo algún trabajo esporádico como el de SEIPPEL 1896-1928, las fuentes árabes y bizantinas apenas han merecido atención ni por parte de la historiografía ni por parte de la norrenística. Con la alusión a estas posibles nuevas fuentes deseo hacer hincapié en la necesidad de buscarlas, algo que sólo se conseguirá en el marco de proyectos interdisciplinarios.

2. Los reyes noruegos no eran viquingos

Hay un estereotipo de los hombres del norte muy arraigado a nivel popular: el de considerar a todos los hombres del norte durante la Edad Media “viquingos”.

Jana Krüger ha estudiado los orígenes de este concepto en la Edad Media y sus investigaciones dejan claro que nuestro concepto “viquingo” es un concepto que nace sobre todo en el entorno del romanticismo escandinavo en el siglo XIX, para, desde aquí, pasar a las demás lenguas europeas (KRÜGER 2008).

Si dejamos de lado el estereotipo de los hombres del norte como viquingos, creado por el romanticismo, que convirtió a los viquingos en el prototipo –por no decir, en el ideal– de hombre medieval escandinavo, resulta patente que la palabra *wícing* ya está atestada en inglés antiguo

el lugar donde se escondía la gente no querida y después de sacarlos de dentro de las cuevas, los llevaron, atados, a Ibiza». El pasaje reviste una cierta importancia por el lejano paralelo que muestra con el episodio balear de Sigurdo.
¹⁴ En el prólogo de esta edición se menciona que el rey de Noruega se llamaba *Segur* o *Sigur*, sin indicarse la fuente de tal afirmación.

con el significado de “pirata” a finales del siglo VII (KRÜGER 2008: 2), es decir, prácticamente cien años antes del inicio de la actividad viquinga en Inglaterra, lo más lógico sería pensar que nos hallamos ante un préstamo del anglosajón en el norreno o, cuando menos, que la palabra nunca designó a un guerrero del mar, sino a un simple pirata. Por ello, creo que es obligado que empecemos a discernir en nuestros escritos la actividad viquinga –que debemos entender como una actividad privada, llevada a cabo por grupos de individuos¹⁵ de lo que deberíamos designar como actividades militares escandinavas en Inglaterra y otros lugares, actividades “públicas” en la medida que eran llevadas a cabo por huestes o ejércitos reales.

En la descripción de la expedición de Sigurdo a Constantinopla contenida en la *Heimskringla*, se especifica con una cierta frecuencia¹⁶ que Sigurdo se encuentra con viquingos, es decir, con piratas, a los que ataca y derrota. Precisamente este hecho nos tiene que hacer ver que el propio Sigurdo más que probablemente se sentiría ultrajado si alguien le hubiera llamado viquingo.

De hecho, cuanto más fuerte se fue haciendo el poder real en los países escandinavos, más fue decreciendo la actividad viquinga escandinava: los viquingos eran, sencillamente, como los piratas que eran, una amenaza para el poder real que los combatió y terminó por aniquilarlos. En todos los pasajes en norreno en los que recuerdo haber encontrado esta palabra, siempre aparece con el significado de *pirata*, y por tanto, casi siempre aparece como una palabra de connotaciones negativas por no decir directamente peyorativas. Si no hubiera sido por los románticos escandinavos que rescataron esta palabra, y, dándole la vuelta, la convirtieron en una palabra de connotaciones positivas, nunca habría arraigado entre nosotros este estereotipo de los hombres del norte como viquingos. Sigurdo y sus hombres, ciertamente, no lo eran. Las fuentes norrenas, además, dejan claro que los enfrentamientos de la flota del rey noruego con gentes de la península ibérica siempre fueron contra paganos (es decir, musulmanes), jamás contra otros cristianos, lo que habría sido impensable en un rey noruego cristiano de principios del siglo XII, aunque totalmente imaginable en un viquingo noruego del siglo VIII¹⁷. A ello hay que añadir que

¹⁵ Los viquingos, por tanto, no actuaban ni bajo el control ni bajo la supervisión de ninguna infraestructura paraestatal de la época que fuera la responsable última de sus acciones. Sus acciones sólo se regían por normas propias, no tenían necesidad de compartir sus botines con ninguna autoridad ‘oficial’. No eran, por tanto, corsarios, aunque puntualmente pudieran actuar como tales al ponerse al servicio de un rey como nos ejemplifica la *Saga de Egill Skalla-Grimsson* o la *Jómsvíkinga saga*.

¹⁶ Verbi gracia en los capítulos 4 y 6 de la *Heimskringla*, págs. 534-535 de la edición de Finnur Jónsson. Lo mismo acaece en la *Morkinskinna*, págs. 341 y 345 de la edición de Finnur Jónsson y en la *Fagrskinna*, cap. 74, pág. 329, edición igualmente de Finnur Jónsson. Estas fuentes callan sobre la etnicidad de estos *vikingar* pero la afirmación de la *Morkinskinna* que “en þar eru jafnan vikingar við sundin” (*y siempre hay viquingos en las cercanías de los estrechos [de Gibraltar]*) o la indicación, común a las tres fuentes, que los viquingos que atacan la flota real lo hacen en *galeiðir* ‘galeras’ –un tipo de embarcación muy poco norreno– me lleva a pensar que en estos pasajes de la historia del rey Sigurdo debemos entender el vocablo *vikingr* como referido a piratas berberiscos o musulmanes, no a hombres del norte. Hasta donde alcanzan mis conocimientos no existe ninguna información de dónde proviene la información de estas dos fuentes

¹⁷ Es verdad que en el capítulo IV de la *Magnússona saga* se menciona un episodio que aparentemente contradice esta afirmación: en dicho capítulo Snorri nos describe cómo el rey Sigurdo se dirige con una nutrida tropa al castillo de un *jarl* (conde) gallego, castillo que Sigurdo encuentra abandonado y que acaba saqueando. Fijémonos que Snorri

una lucha contra otros cristianos habría desdibujado a posteriori el viaje de peregrinación a Tierra Santa desde Constantinopla de Sigurdo. No se podía ir a Tierra Santa como peregrino y al mismo tiempo atacar a otros cristianos.

Los románticos escandinavos incrustaron en el ideario europeo común el concepto de vikingo. Con este concepto nos encontramos, así pues, ante una invención del romanticismo que nada tiene que ver con el vikingo real de la Edad Media, simples piratas y/o mercenarios. Del mismo modo, abogo porque dejemos de utilizar conceptos como “cultura viquinga” o “religión viquinga”, porque, ¿acaso son estos conceptos diferentes de la cultura y la religión escandinavas coetáneas? Lo dudo, puesto que en ningún texto medieval he encontrado constancia de la existencia de tal diferencia. Los vikingos de los siglos VIII y IX eran portadores de la cultura, la lengua y la religión escandinavas y no de una cultura, una lengua y una religión propias.

3. Sigurdo I no participó en la Primera Cruzada

El tercer objetivo fijado en el presente trabajo es que Sigurdo I no debe verse como cruzado, aunque participara en el asedio de Sidón al lado del rey de Jerusalén, Balduino I de Boloña, según relatan las fuentes arriba descritas. Efectivamente, ateniéndonos estrictamente a dichas fuentes, Sigurdo no fue un cruzado, sino un rey noruego que fue a Constantinopla buscando aventura y fortuna como tantos otros nobles escandinavos de su época y de épocas posteriores, y que, cuando entró en el Mediterráneo, aprovechó su viaje para realizar una peregrinación a los santos lugares.

Las fuentes medievales coinciden que la expedición de Sigurdo al Mediterráneo se realizó en el marco de su viaje a Constantinopla. La *Heimskringla* deja bien claro que el rey Sigurdo, cuando contaba 17 o 18 años de edad, se embarcó hacia el Mediterráneo después de dejarse entusiasmar por el relato de los que habían ido a Constantinopla con un tal Skopti Qgmundarson, que referían maravillas de dicha ciudad. En ninguna parte de la *Heimskringla* Snorri menciona una motivación religiosa para dicho viaje y sí el deseo de obtener honor y riqueza en Constantinopla, a lo que podemos añadir el deseo de rehacer el maltrecho prestigio de la familia real noruega después de

justifica tal acción presentándola como el resultado de un robo famélico al que Sigurdo se ve impulsado por el estado de necesidad de alimentos de él y los suyos, a la par que deja claro que no hubo enfrentamiento entre cristianos porque el jarl gallego había abandonado el castillo antes de que llegaran los noruegos al mismo. Así mismo, Snorri evita cuidadosamente describir la acción del rey Sigurdo como acción militar –es decir, como un ataque–, Snorri nos indica que Sigurdo simplemente *fór með miklu liði til kastala* ‘fue o se dirigió con gran tropa al castillo’, no utiliza una terminología militar como el verbo *sækja* ‘atacar’. De todos modos, es verdad que también relata que los noruegos no sólo aprovecharon la ocasión para tomar una gran cantidad de provisiones en el castillo abandonado (*vist mikla*) sino también para hacerse con un gran botín (*ok mikit herfang annat*). Snorri no especifica de qué tipo de *herfang* ‘botín’ se trató. La *Morkinskinna* nos especifica, además, que la acción de Sigurdo contra el duque (*hertogi*, así es como esta obra designa al noble gallego) se debió exclusivamente a la falta de palabra y a haber roto el pacto sellado con los noruegos (Morkinskinna, ed. Finnur J., p. 340: „Nú þykki mér,“ segir hann, „sem hertoginn hafi brugðiz í málinu við oss fyrri ok sagt í sundr sættum“ – Considero, les dijo, que el duque se ha apartado de lo apalabrado anteriormente con nosotros y que ha roto nuestro pacto).

la desgraciada muerte del padre de los tres correyes en Irlanda. Las palabras *við skop hreins goðs* de la *Stuttfeldardrápa* del escalda Þórarinn Manto-corto, que también se podrían interpretar como *siguiendo el destino que el Dios puro había resuelto imponerle* no son suficientes para verlo así. Una motivación religiosa o un pretexto religioso son, sin embargo, una condición indispensable para poder calificar de cruzada una expedición militar a Tierra Santa.

Citemos a la *Heimskringla*¹⁸:

Þá er synir Magnús konungs vóru til konunga teknir, kómu utan ór Jórsalaheimi, ok sumir ór Miklagarði, þeir menn, er farit höfðu út með Skopta Ögmundarsyni, ok vóru þeir hinir frægstu ok kunnu margskonar tíðindi at segja. En af þeim nýnæmum girtist fjöldi manns í Noregi þeirrar ferðar; var þat sagt, at í Miklagarði féngu Norðmenn fullsælu fjár, þeir er á mála vildu ganga. Þeir böðu konungana, at annarrhvár þeirra, Eysteinn eða Sigurðr, skyldi fara ok vera fyrir því liði, er til útferðar gerðist. En konungarnir játtu því, ok bjoggu ferð þá með beggja þeirra kostnaði. Til þeirrar ferðar réðust margir ríkismenn, bæði lendir menn ok ríkir bændr. En er ferðin var búin, þá var þat afráðit, at Sigurðr skyldi fara, en Eysteinn skyldi hafa landráð af hendi beggja þeirra.¹⁹

Como vemos, en ningún sitio se menciona un pretexto o una motivación religiosa para esta expedición noruega más que la de ganar una fortuna sirviendo a las órdenes del emperador de Bizancio, que a la sazón (1107) era Alejo I Comneno (1081-1118). Y aunque el texto norreno de Snorri no lo diga, considero que es muy probable que la razón por la que nuestro Sigurdo no se quedó en Bizancio, fuera el simple hecho de que para poder formar parte de la guardia varingia o varega, se tenía que pagar la ingente cantidad de dieciséis libras de oro²⁰, que vendrían a ser unos ocho kilos actuales de oro. Si aceptamos esta hipótesis, es decir, que Sigurdo no contaba con la suficiente fortuna que le permitiera entrar en la guardia varega, Sigurdo se vio simplemente imposibilitado para servir unos años al emperador siguiendo el modelo de su predecesor en el trono noruego como el del rey Haraldr harðráði, quien había sido oficial de la guardia varingia entre 1033/34 y 1043/44, según nos refiere la misma *Heimskringla*. Sigurdo se decidió, en consecuencia, regresar a Noruega, aunque tal decisión se encuentre en franca oposición a las

¹⁸ Capítulo I de la *Magnússon saga*. Edición de Finnur Jónsson, pág. 533.

¹⁹ «Después de que los hijos de Magnus hubieran sido coronados reyes, regresaron [a Noruega] los que se habían ido al extranjero con Skopti Ögmundarson. Unos habían estado en Palestina, otros en Constantinopla. Gozaban de la máxima celebridad y podían contar toda suerte de noticias interesantes. Estas noticias despertaron en Noruega el deseo de un gran número de hombres de realizar un viaje idéntico. Se contaba que, en Constantinopla, los hombres del norte que quisieran servir a las órdenes del emperador, recibirían en paga una auténtica fortuna. Se rogó a los reyes que uno de ellos dos, Eysteinn o Sigurdo, fuera poniéndose a la cabeza de la tropa que se reuniría para ir. Y los reyes accedieron y aparejaron la expedición por cuenta de los dos. Muchos notables se unieron a aquella expedición, tanto terratenientes como lugartenientes reales (*lendir menn*). Y cuando la expedición estuvo aparejada, se resolvió que fuera Sigurdo y que Eysteinn se quedara [en Noruega] gobernando el país en nombre de los dos».

²⁰ Es lo que consta en el *Libro de Ceremonias* (ἔκθεσις τῆς βασιλείου τάξεως, *De ceremoniis aulae byzantinae*) del emperador Constantino VII Porfirogeneto, según Sigfús Blöndal: «Constantine VII observes that anyone wanting to join the Grand Hetairia had to pay an entrance fee of at least 16 pounds of gold, for which he was to receive a *roga* <...> up to 40 nomismata, while if he wanted a higher one the entrance fee was raised at a rate of 1 pound of gold (72 nomismata made up the pound) for each 7 nomismata of additional *roga*» (BLÖNDAL 2007:26).

palabras, acabadas de citar, del primer capítulo de la Magnússona saga: “En af þeim nýnæmum girtist fjöldi manns í Noregi þeirrar ferðar; var þat sagt, at í Miklagarði féngu Norðmenn fullsælu fjár, þeir er á mála vildu ganga” (*Estas noticias despertaron en Noruega el deseo de un gran número de hombres de realizar un viaje idéntico. Se contaba que, en Constantinopla, los hombres del norte que quisieran servir a las órdenes del emperador, recibirían en paga una auténtica fortuna*). Si mi conjetura es acertada, Sigurdo, como rey que era de Noruega, no podía servir a las órdenes del emperador de Constantinopla como simple mercenario, sino como miembro de la guardia varega, y al no poder serlo, decidió regresar a Noruega, dejando atrás, sin embarago, a una gran cantidad de hombres que se quedaron en Constantinopla como mercenarios: “Fór þá Sigurðr konungr brot af Miklagarði, en eptir dvalðisk mikill fjöldi manna ok gekk á mála”²¹.

Otro punto que, en mi opinión, también habla a favor de que Sigurdo no emprendió su viaje para participar en la primera cruzada, sino para ir a Constantinopla, es que, según cuentan la *Heimskringla*²², la *Morkinskinna*²³ y la *Fagrskinna*²⁴, Sigurdo, después de una breve estancia en Sicilia, fue directamente a Tierra Santa, en donde llegó en verano de 1109, permaneciendo en ella sólo unos pocos meses, en concreto, durante el siguiente otoño y primera parte del invierno²⁵.

Mientras que la *Heimskringla* calla sobre el lugar dónde desembarcó el rey Sigurdo, la *Fagrskinna*²⁶ especifica que desembarcó en *Akrborg*, es decir, en San Juan de Acre. *Heimskringla* y *Fagrskinna* coinciden en informarnos de que, una vez desembarcado, se dirigió por tierra a Jerusalén, en donde fue recibido por el rey Balduino I, quien, después de agasajar al rey noruego con un banquete, le acompañó hasta el río Jordán, en el que el rey Sigurdo se bañó. Luego, Balduino I acompañó a Sigurdo en su regreso a Jerusalén, en donde, con el consentimiento del Patriarca, el rey Balduino le obsequió con un fragmento de la Vera Cruz y otras reliquias.

Con ello, el viaje a Tierra Santa de Sigurdo había concluido. Una vez recibidas las reliquias, el rey noruego emprendió el viaje de regreso a San Juan de Acre con la intención de zarpar y abandonar Tierra Santa. La *Heimskringla* apunta que:

²¹ *Heimskringla, Magnússona saga*. Edición de Finnur Jónsson. Pág. 540: “El rey Sigurdo abandonó entonces Constantinopla. Atrás quedaron, sin embargo, un gran número de hombres [suyos] y tomaron sueldo (*es deicr; y se enrolaron como mercenarios del emperador*)”

²² *Heimskringla, Magnússona saga*. Edición de Finnur Jónsson. Págs. 537-539.

²³ *Morkinskinna*. Ni la edición de Carl Richard Unger (pág. 163) ni la de Finnur Jónsson (pág. 348) mencionan la estancia de Sigurdo en Tierra Santa debido a una laguna que ocupa el espacio de un folio. El texto nos permite deducir que Sigurdo primero fue a Tierra Santa y luego a Constantinopla porque la laguna termina en el momento que Sigurdo y sus hombres llegan a Constantinopla.

²⁴ *Fagrskinna*. Edición de Finnur Jónsson. Págs. 331-332.

²⁵ *Heimskringla, Magnússona saga*. Edición de Finnur Jónsson. Pág. 537-538: “Um sumarit sigldi Sigurðr konungr út um Griklandshaf til Jórslalalandss <...> [p. 538] Sigurðr konungr dvalðisk mjök lengi á Jórslalandi um haustit ok qndurðan vetr” (*En verano el rey Sigurdo zarpó hacia Tierra Santa atravesando el Mar Griego <...> El rey Sigurdo permaneció mucho tiempo en Tierra Santa, todo el otoño y también la primera parte del invierno*).

²⁶ *Fagrskinna*. Edición de Finnur Jónsson, cap. 74, pág. 331.

Sigurðr konungr fór síðan til skipa sinna í Akrsborg; þá bjó ok Baldvini konungr her sinn at fara til Sýrlands til borgar þeirar, er Sæt heitir; sú borg var heiðin. Til þeirar ferðar rézk Sigurðr konungr með honum. Ok þá er þeir konungarnir höfðu litla hríð setit um borgina, gáfusk heiðnir menn upp, ok eignuðusk konungarnir borgina, en liðsmenn annat herfang. Sigurðr konungr gaf Baldvina konungi alla borgina <...> Eptir þat fór Sigurðr konungr til skipa sinna ok bjósk brot af Jórsalalandi²⁷.

Entiendo el verbo *ráðask til til ferðar með e-m* con el que Snorri refiere cómo Sigurdo marchó sobre Sidón con el ejército de Balduino I como “unirse a alguien en un viaje o expedición”. Snorri, por tanto, no explica qué motivos pudieron inducir a Sigurdo a retrasar de este modo su viaje a Constantinopla. Dichos motivos son, a mi entender, fáciles de entender: consciente del prestigio que le reportaría en Noruega el haberse bañado en el Jordán, haber visitado los santos lugares de Jerusalén y regresar con un fragmento de la Vera Cruz y de otras reliquias, vio en una participación en el asedio y toma de Sidón la posibilidad de cimentar dicho prestigio. Así como lo cuenta la *Heimskringla*, Sigurdo participó en el asedio y la toma de Sidón, pero no como un hecho de guerra de alguien que participa en la primera cruzada –un hecho planificado de antemano–, sino como un hecho totalmente fortuito que coincidió en el tiempo con la visita de Sigurdo a Tierra Santa y que permitió a este rey de Noruega llevar a cabo una acción con la que engrandecería su prestigio entre sus súbditos noruegos y afianzaría su posición ante el papado y la Iglesia ante la posibilidad de que acabara estallando una guerra intestina en Noruega entre él y sus hermanos correyes por el dominio único de la corona noruega. No hay duda de que Sigurdo participó en un hecho de armas en Tierra Santa, las fuentes son tajantes en este aspecto, pero fue un hecho que él, al producirse cuando él ya quería zarpar para abandonar Tierra Santa, supo aprovechar, más o menos consciente del rédito político que podía sacar del mismo. Su intervención no fue más allá. Según la *Heimskringla*, el viaje de Sigurdo al Mediterráneo fue un viaje en busca de prestigio y riqueza (en Constantinopla) que terminó teniendo un cierto trasfondo religioso con la peregrinación del rey a Tierra Santa y su participación en la toma de Sidón. Es probable, y permítaseme la suposición, que si el asedio de Sidón se hubiera producido unas semanas más tarde, Sigurdo no habría participado en ningún hecho de armas en Tierra Santa.

La *Fagrskinna* describe así la participación del rey Sigurdo en la toma de Sidón:

Á þeirri sǫmu tíð fór Baldvini konungr meðr herr sinn til borgar þeirrar á Sýrlandi er Sett heitir. Sigurðr konungr fór auk meðr konunginum til þeirrar sǫmu borgar meðr herr sinn ok í þeirri ferð unnu þeir borgina Baldvini konungr ok Sigurðr konungr. En þegar gaf Sigurðr konungr Baldvina konungi borgina ok setti til varðveizlu yfir borgina kristna menn²⁸.

²⁷ *Heimskringla, Magnússona saga*. Edición de Finnur Jónsson. Págs. 538-539: “El rey Sigurdo se dirigió después de ello a sus barcos en San Juan de Acre. Entonces el rey Balduino también preparó su ejército para dirigirse con él contra la ciudad de Siria que se llama Sidón. La ciudad todavía era pagana. El rey Sigurdo se le unió en esta expedición. Y después de un breve asedio por ambos reyes la ciudad, los paganos se rindieron y los reyes tomaron posesión de la ciudad, mientras sus soldados hacían otro botín (*es decir, mientras dejaban que sus soldados saquearan la ciudad*). El rey Sigurdo dio al rey Balduino la ciudad entera. <...> Después de ello, el rey Sigurdo se fue a sus barcos y se preparó para zarpar de Tierra Santa”.

²⁸ *Fagrskinna*.. Edición de Finnur Jónsson, capítulo 75, pág. 332: “Al mismo tiempo, el rey Balduino se dirigió

Ya para terminar este apartado, quisiera indicar que el sustantivo del norreno occidental antiguo *jórsalafar* que constituye el epíteto con el que se conoce a este rey no significa ni ha significado jamás ‘cruzado’, sino alguien que ha ido –en peregrinaje o no, aunque lo normal sea lo primero– a Jerusalén. La terminación *-fari* se usaba –y se usa en islandés moderno– para designar a alguien que ha ido a algún sitio “especial”: un *Indíafari* es alguien que ha estado en la India, un *Íslandsfari* alguien que ha estado en Islandia y por lo mismo, un *Englandsfari* alguien que ha estado en Inglaterra. No hay nada de religioso en tales palabras. Por tanto, traducir el epíteto de este rey como “El cruzado” como hacen algunos, es impropio. Un “cruzado”, o sea, un hombre que participó o que tomó parte en una de las cruzadas que se realizaron, se llamaba en norreno occidental antiguo un *krossfari*, y una cruzada, una *krossferð*. Por lo mismo, “participar en una cruzada” se decía *krossask* o *krossask til Jórsalaferðar*. Son términos diferentes para realidades diferentes. En las fuentes escandinavas Sigurdo jamás aparece designado como *krossfari*, sino únicamente como *Jórsalafari*²⁹.

5. Conclusiones

Los noruegos que llegaron a la Península Ibérica en 1108 y a las Baleares al año siguiente, no eran ya viquingos, sino todo lo contrario, y la expedición a Tierra Santa capitaneada por Sigurdo I de Noruega en realidad fue una expedición a Constantinopla con el ánimo de obtener prebendas y prestigio, ya sea sirviendo en el ejército imperial bizantino ya sea sirviendo en la guardia varega. Las fuentes escandinavas medievales nunca caracterizan a Sigurdo como cruzado, sino como peregrino que viajó a Tierra Santa en la época de la primera cruzada.

con su ejército contra la ciudad de Siria que se llama Sidón. El rey Sigurdo también fue con su ejército con el rey [Balduino] hacia la misma ciudad y en esta expedición el rey Balduino y el rey Sigurdo conquistaron la ciudad e, inmediatamente después, el rey Sigurdo dio la ciudad al rey Balduino quien dispuso a cristianos para que guardaran la ciudad”.

²⁹ Para el significado de todos estos vocablos del norreno occidental antiguo remito a Baetke 1987⁴, sub vocibus. Aprovecho la ocasión para indicar que el término genérico con el que se designaba una peregrinación al sitio que fuera del sur de Euroopa (por tñato, Roma, Jerusalén, Santiago de Compostela etc.) era *suðrganga*.

BIBLIOGRAFÍA

AQUENSIS, Albericus, 1854. “Alberici Aquensis Historia Hierosolymitanæ Expeditionis”, *Patrologiæ* tomus CLXVI, columnæ 389-716, J.P. Migne (ed.)

BAETKE, Walther, 1987⁴. *Wörterbuch zur altnordischen Prosaliteratur*. Vierte Auflage. Berlin: Akademie-Verlag, 1987 (=Baetke 1987⁴)

BLÖNDAL, Sigfús, 2007. *The Varangians of Byzantium*. Cambridge: Cambridge University Press

BRØGGER, Anton Wilhelm, SHETELIG, Haakon, 1950. *Vikingskipene - deres forgjengere og etterfølgere*. Oslo: Dreyers Forlag

CALISSE, Carlo, 1904. *Liber maiolichinus de gestis Pisanorum illustribus - poema della guerra balearica secondo il Cod. Pisano Roncioni*, 1904. Aggiuntevi alcune notizie lasciate da M. Amari. Volume unico con tre tavole illustrative. Roma: nella sede dell’Istituto [Storico Italiano], Palazzo dei Lincei, già Corsini, alla Lungara (Fonti per la Storia d’Italia pubblicate dall’Istituto Storico Italiano. Scrittori · Secolo XII). Versos 2623-2630

CAMPANER Y FUERTES, Álvaro, 1987. *La dominación islamita en las islas Baleares*. Prólogo de Guillermo Rosselló Bordoy. Palma: Conselleria d’Educació i Cultura del Govern Balear & Miquel Font editor: 19-20

“Cantù, Cesare”. Entrada del *Dizionario biografico italiano*. ([http://www.treccani.it/enciclopedia/cantu-cesare_\(Dizionario-Biografico\)/](http://www.treccani.it/enciclopedia/cantu-cesare_(Dizionario-Biografico)/)) [2018/11/20]

CARNOTENSIS, Fulcherus, 1913. *Fulcheri Carnotensis Historia Hierosolymitana*. Heinrich Hagemeyer (ed.), Heidelberg: Carl Winter Universitätsbuchhandlung

DAVIDSON, Hilda Roderick Ellis, 1976. *The Viking Road to Byzantium*. London: George Allen & Unwin Ltd. Págs. 259-262

DE CHARTRES, Folquero → CARNOTENSIS, Fulcherus

FERRER DEL RÍO, Don Antonio (trad.), 1848, “César Cantú”, *Historia Universal*. Tomo XV. Madrid: Mellado editor: 470-472.

GARCÍA VILLADA, Zacarías, 1918. *La Crónica de Alfonso III*. Madrid: Est. tipográfico Sucesores de Rivadeneyra: 84,130

GAYANGOS, Don Pascual de, 1877. *La Gran Conquista de Ultramar*, Madrid: M. Rivadeneyra

HILL, Rosalind (ed.), 1962. *Gesta Francorum et aliorum Hierosolimitanorum - The Deeds of the Franks and the other Pilgrims to Jerusalem*. Latin text and apparatus by Roger A. B. Mynors. London / Edinburgh / New York: Thomas Nelson & Sons Ltd.

JÓNSSON, Finnur (ed.), 1902-1903. *Fagrskinna - Nóregs konong tal*. Udgivet for Samfund til Udgivelse af Gammel Nordisk Litteratur ved Finnur Jónsson. København: S.L. Møllers Bogtrykkeri.

—1911. *Heimskringla - Nóregs konung sögur*. Udgivet af Finnur Jónsson. København: G.E.C. Gads Forlag.

—1932. *Morkinskinna*. Copenhagen: J. Jørgensen & Co.: 338-348

KRÜGER, Jana, 2008. „Wikingen“ im Mittelalter: die Rezeption von vikingr m. und viking f. in der altnordischen Literatur. Ergänzungsbände zum Reallexikon der Germanischen Altertumskunde. Band Nr. 56, Berlin: Walter de Gruyter Verlag: 73-165

LOUIS-JENSEN, Jonna Gerda, 1968. *Hulda. Sagas of the King of Norway, 1035-1177. Manuscript No. 66 Fol. in the Arnarnagnæan Collection*. Copenhagen: Rosenkilde & Bagger

—1977. *Kongesagastudier: Kompilationen Hulda-Hrokkinskinna*. Copenhagen: Reitzel

MALMESBURY, Guillermo de → MALMESBIRIENSIS, Wilhelmus y MALMESBURY William of MALMESBIRIENSIS, Wilhelmus 1964a. *Wilhelmi Malmesbiriensis monachi De gestis regum anglorum Libri quinque & Historiæ novellæ libri tres*. Edited from Manuscripts by William Stubbs. Vol. 2: Vaduz (Liechtenstein): Kraus Reprint Ltd.: 484-487

—1964b. *Wilhelmi Malmesbiriensis monachi Gesta regum anglorum atque historia novella*. Th. Duffus Hardy (ed.), Vol. 2, Vaduz (Liechtenstein): Kraus Reprint Ltd.: 436-437 y 638-641

MUNCH, Peter Andreas, UNGER, Carl Richard, 1847. *Fagrskinna - Ættartal Nógs Konunga*. Christiania: P. T. Mallings Forlagsboghandel: 159-162

NIEDNER, F. (ed.), 1912. *Altnordische Dichtung und Prosa*, 16, 3, Düsseldorf: Eugen Diederichs Verlag: 209-216

PORFIROGENETO, Constantino: *Libro de ceremonias de la corte bizantina*. (http://khazarzar.skeptik.net/pgm/PG_Migne/Constantinus%20Porphyrogenitus_PG%20112-113/De%20cerimoniis%20aulae%20Byzantinae.pdf) [2018/11/20]

RIUTORT I RIUTORT, Macià, 1991. “Breu notícia d’una incursió norrena a les Balears (a.D. 1109) continguda a la Heimskringla de Snorri Sturluson”, *Fòrum* 5, Barcelona: PPU: 239-251

SCHMALE, Franz-Josef, 1953. “Albert von Aachen”, *Neue deutsche Biographie*. Herausgegeben von der Historischen Kommission bei der Bayerischen Akademie der Wissenschaften, Berlin: Duncker & Humblot: 133-134

SEIPPEL, Heinrich Julius Manfred Alexander, 1896-1928. *Rerum normannicarum fontes arabici*, Oslo: A. W. Brøgger

SNORRI STURLUSON, 1911. *Heimskringla - Nóregs konunga sögur*. Finnur Jónsson (ed.), Copenhagen: G. E. C. Gads Forlag: 533-537

—1951. *Heimskringla*. Íslensk Fornrit, 26-28. Bjarni Aðalbjarnarson (ed.), Reykjavík: Hið íslenska fornritafélag: 238-247

UNGER, Carl Richard (ed.), 1867. *Morkinskinna*. Pergamentsbog fra første halvdel af det trettende aarhundrede. Christiania: B. M. Bentzen's Bogtrykkeri: 156-163.